FENELÓN, en la carta que dirigió a la Academia Francesa, después de asentar la soberanía del uso, la restringe en lo tocante a la lengua francesa, cual se hablaba en el dorado siglo de Luis XIV: "Los franceses, por punto general, aprenden su lengua por uso; pero *el uso adolece de defectos en todas partes.* Cada provincia tiene los suyos; París no está libre de ellos. . . . Aun las personas más cultas no aciertan a corregirse de ciertos resabios de elocución que en la infancia contrajeron en Gascuña, en Normandía, en París mismo, por el roce con domésticos". . . . Añade que griegos y Romanos no se contentaban con aprender el habla nativa con arreglo sólo al uso, sino que, ya adultos, perfeccionaban aquellos conocimientos prácticos estudiando las reglas gramaticales, las etimologías, las acepciones metafóricas, el genio, en fin, y la estructura de la lengua. Ni vacila en recomendar a los escritores de nota que com-

---

no es dificultad notable.
Buena fuí pasados tiempos;
y en estos, si los mirares,
no soy mala, aunque desdigo
de aquellos preceptos graves
que me dieron, y dejaron
en sus obras admirables,
Séneca, Terencio y Plauto,
y otros griegos que tú sabes.
He dejado parte de ellos
y he también guardado parte,
porque lo quiere así *el uso*
que no se sujeta al arte."

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.